



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil Ciclo C

Lecturas del Domingo 31 del Tiempo Ordinario

Primera Lectura

Libro de la Sabiduría

Capítulo 11, versículos del 22 al 26

y capítulo 12, versículos del 1 al 2

Salmo 144

Segunda lectura

Libro de la segunda carta del apóstol san Pablo
a los Tesalonicenses

Capítulo 1, versículos del 11 al 12

y capítulo 2, versículos del 1 al 2

Evangelio

Santo Evangelio según san Lucas

Capítulo 19, versículos del 1 al 10

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Índice de lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	3
Segunda lectura	5
Evangelio	7



Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría

Señor, el mundo entero
es pequeño delante de ti.
Es tan pequeño como un grano de arena
o como una gota de agua que cae en la tierra.

Tú lo puedes todo.
Por eso amas y perdonas a todos.
Olvidas los pecados de los hombres
para que se arrepientan.

Amas a todos los seres vivos
y te gusta todo lo que has hecho.
Porque si no quieres algo, no lo habrías creado.

Nada existe si tú no quieres que viva.
Nada vive si tú no lo proteges.
Perdonas a todos, porque tú los has creado.
Señor, tú eres amigo de la vida
y en todo está tu espíritu.
Por eso, corriges poco a poco a los que hacen el mal
y les recuerdas su pecado
para que cambien y crean en ti, Señor.

Palabra de Dios



Salmo

Dios y Rey mío, yo te alabo.

Repetimos:

Dios y Rey mío, yo te alabo

Te alabo, Señor y Rey mío.

Siempre bendigo tu nombre.

Todos los días te bendigo

y alabo tu nombre.

Repetimos:

Dios y Rey mío, yo te alabo

El Señor es bueno y misericordioso.

Lento a la ira y rico en amor.

El Señor es bueno con todos

y cariñoso con todas sus criaturas.

Repetimos:

Dios y Rey mío, yo te alabo

Que todos te den gracias.

Señor, que tus amigos te bendigan

y anuncien la gloria de tu reino.

Repetimos:

Dios y Rey mío, yo te alabo

[Sigue en la siguiente página](#)



El Señor cumple sus palabras.

El Señor hace el bien.

Sostiene a los que van a caer,
y levanta a los que ya se doblan.

Repetimos:

Dios y Rey mío, yo te alabo



Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Queridos hermanos:

Siempre rezo por vosotros
para que Dios os ayude
en la vocación que os ha confiado.

Rezo también para que con su fuerza
podáis hacer el bien
y mantener siempre la fe.

Que nuestro Señor Jesús
sea vuestra gloria
y vosotros seáis la gloria del Señor, Jesús.

Os pido que no os alarméis
con falsos mensajes sobre la venida
de nuestro Señor Jesucristo
y por nuestro encuentro con él.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya

Dios amó al mundo
y le entregó a su único Hijo.
Todos los que creen en él
tienen vida eterna.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo,

Jesús entró en la ciudad de Jericó.

Allí vivía un hombre rico llamado Zaqueo
que era cobrador de impuestos.

Este hombre quería conocer a Jesús,
pero no podía porque había mucha gente
y era bajo de estatura.

Entonces, corrió por donde iba a pasar Jesús
y se subió a una higuera.

Cuando Jesús llegó a este lugar
miró hacia arriba y le dijo:

- Zaqueo, baja rápido de ese árbol
porque hoy tengo que ir a tu casa.

Zaqueo bajó del árbol
y recibió con alegría a Jesús en su casa.

Entonces, los que estaban allí
se decían en voz baja:

- Jesús ha entrado a comer
en casa de un pecador.

[Sigue en la siguiente página](#)



Zaqueo se puso de pie y dijo a Jesús:

- Señor,
voy a dar la mitad de mi dinero a los pobres.
Y si he robado a alguien
se lo voy a devolver 4 veces.

Entonces, Jesús le contestó:

- Zaqueo, hoy ha llegado la salvación a tu casa
porque tú también eres hijo de Abrahán.
Pues el Hijo de Dios ha venido a buscar
y salvar a quien estaba perdido.

Palabra del Señor